

Depredación de grandes felinos sobre animales domésticos

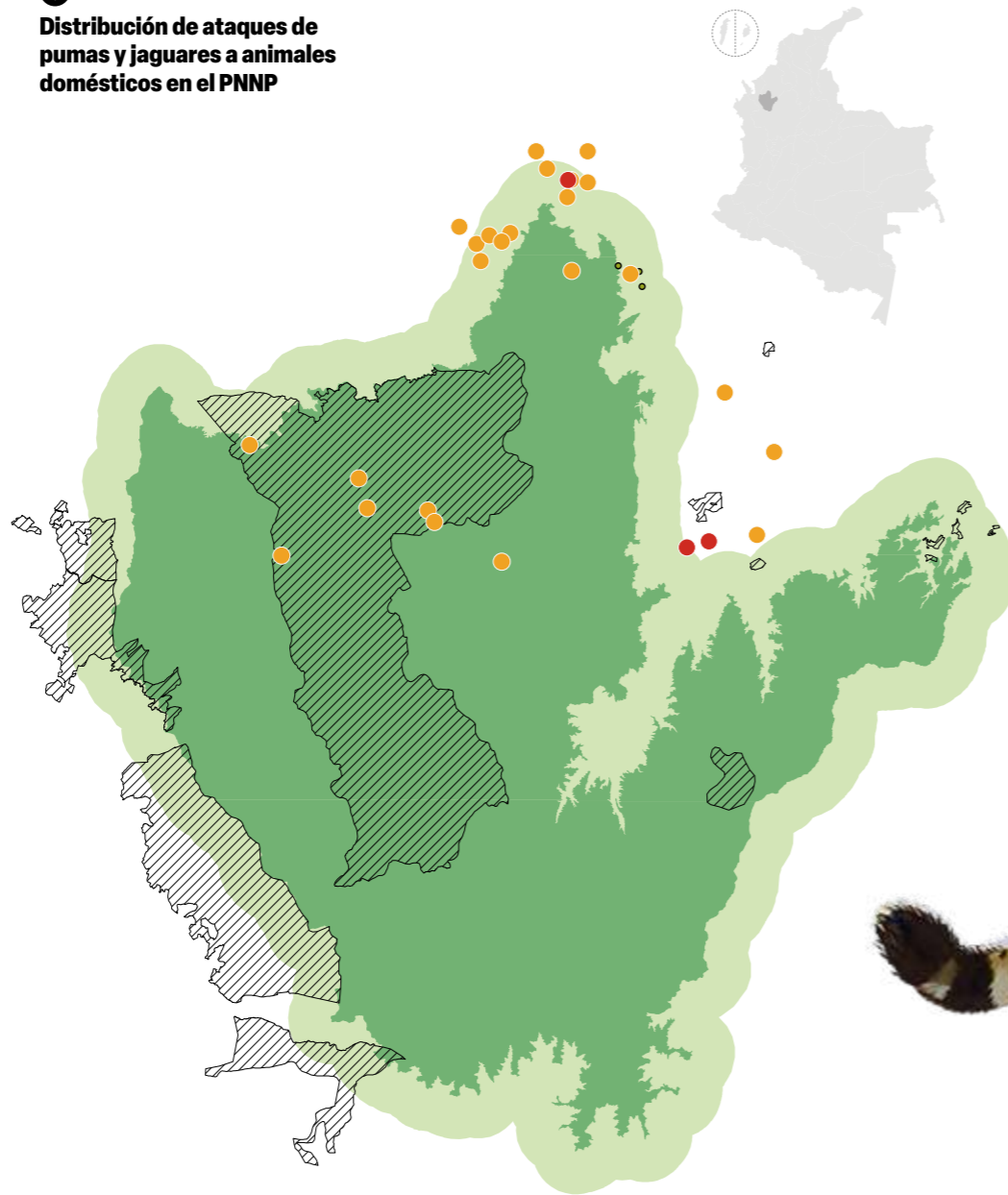
Ricardo D. Ortiz-Hoyos^a, Javier Racero-Casarrubia^b, Matthew Hyde^c, Arnold Argel-Fernández^b y Joe J. Figel^d

La depredación de jaguares y pumas sobre animales domésticos al sur del departamento de Córdoba ha generado conflictos con las comunidades locales. Esta interacción entre humanos y animales resalta la necesidad de diseñar estrategias que fomenten una convivencia pacífica.

Al sur del departamento de Córdoba, la coexistencia entre grandes felinos y comunidades humanas enfrenta serios desafíos debido a la depredación de animales domésticos por parte de jaguares (*Panthera onca*) y pumas (*Puma concolor*), dos especies clave para el equilibrio ecológico de la región. En las últimas décadas, este conflicto ha aumentado como consecuencia de la pérdida de hábitat, la expansión de la ganadería y la limitada gestión ambiental en las zonas rurales¹.

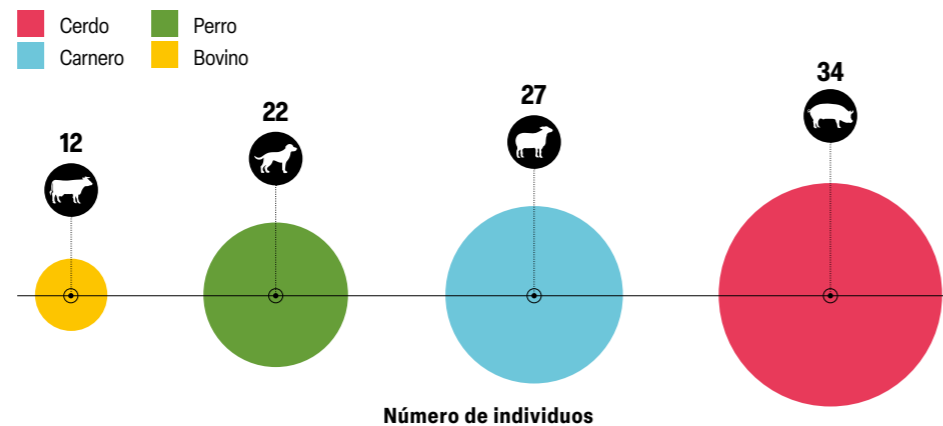
Un estudio realizado en el Parque Nacional Natural Paramillo (PNNP), área que alberga una gran diversidad de mamíferos y conecta poblaciones de grandes felinos, evidenció una concentración de ataques a cerdos, perros y ovejas en las cercanías de **corredores biológicos** y **zonas de amortiguamiento**, donde los felinos se refugian y cazan².

Distribución de ataques de pumas y jaguares a animales domésticos en el PNNP



■ PNN Paramillo
■ Área de influencia del PNN Paramillo
 Resguardos indígenas
● Ataques de jaguar
● Ataques de puma

Pérdida de animales domésticos en el PNNP (2007-2022)



Entre 2007 y 2022 se documentaron 37 eventos de depredación (33 atribuidos a jaguares y 4 a pumas), que resultaron en la pérdida de 92 animales domésticos². Este fenómeno ha llevado a que las comunidades locales respondan a las pérdidas económicas mediante prácticas como la caza clandestina o retaliatoria³, lo que pone en riesgo a las poblaciones de felinos.

El análisis de estos eventos muestra que, en su mayoría, se trata de ataques oportunistas relacionados con prácticas

ganaderas inadecuadas, como la falta de supervisión y monitoreo, el uso de cercados deficientes y la proximidad de las zonas de pastoreo a los hábitats de los felinos². Por ello, es fundamental que los habitantes de la zona implementen medidas antidepredatorias como el uso de corrales reforzados o electrificados, campanas, collares con luces⁴ y estrategias de vigilancia comunitaria. A nivel institucional, se requiere el establecimiento de programas de manejo que incluyan acciones

para mitigar los daños, sensibilizar sobre la importancia de estas especies⁵⁻⁸ y promover la creación de corredores biológicos seguros.

Adoptar un enfoque integral podría fomentar una coexistencia pacífica entre humanos y grandes felinos en el PNNP y sus alrededores. Esto permitiría no solo proteger a estas especies y conservar el equilibrio ecológico, sino también garantizar la estabilidad socioeconómica de las comunidades rurales afectadas por la depredación de animales en la región⁹.



Jaguar
Panthera onca